



TALLER DE CREACION DE RADIO UMBRAL

VICTOR HUGO CASTRO

UN POETA CAUSTICO

Desde este número iniciamos la publicación de expresiones literarias de jóvenes escritores que no han tenido la necesaria divulgación.

Durante estos últimos años ha surgido una nueva generación de poetas y escritores que ha sido bautizada con diversos apelativos: la del postgolpe, la NN, la del ronso... Todas esas denominaciones corresponden, de una u otra manera, a sus propias características. Esta generación, que ha conocido la cárcel y el destierro, merecedora de una valoración crítica que ha brillado por su ausencia, ha buscado durante estos tiempos un sinónimo de maneras para vincularse y para la divulgación de su producción.

Pero más que hablar de este fenómeno cultural, sería mejor ayudar a construir espacios de divulgación permanente de dicha creación. Por eso surgió hace algunos meses el taller de creación por correspondencia de Radio Ubral (en el 75.3 de su dial en la FM), que se transmite todos los jueves a las 19.30. Hoy, a través de P y P, se abre esta posibilidad importante para poder divulgar la obra de decenas de jóvenes literatos y poetas. A ellos pedimos que envíen sin miedo sus obras a la casilla 57 de Santiago.

Presentar un libro es difícil, más aún cuando la temática se basa en la vivencia de la población La Legua. Bajo el título de *El Mar de los Girasoles* es que Víctor Hugo Castro ha perfeñado una serie de poemas directamente vinculados a una realidad inasustituible de nuestro tiempo y de esta ciudad magullada por la soledad y la desolación, pero también por la solidaridad y el amor. He aquí, pues, algunos de los poemas creados por Castro.

EL MAR DE LOS GIRASOLES

El Mar de los Girasoles
parece que está esperando.
El Mar de los Girasoles
son sus pétalos despiertos.

No bastan ni las palabras
ni los gestos, ni los ruegos.

Algo se atrasa en los tallos
y en el pecho de la tierra.

Detrás de las densas nubes
se prepara la tormenta.
Que el cielo lance su lluvia
y el mundo rojo descanse.

El Mar de los Girasoles
parece que está esperando.
El Mar de los Girasoles
con sus pétalos despiertos

HECHOS

No hay cordón de miseria.
Hay una cuerda al cuello
de los pobres.

¿Y?

Y si no hay
lucha de clases
¿en la lucha de amor
quién gana?
¿Nerón o Violeta Parra?

AMOR

Y el amor
¿es más fuerte
o es más débil?
¿es mayor o menor?
son tonterías.
El amor es amor
sólo uno sabe.

CRITICA CONSTRUCTIVA

Todavía
se creen
en la época
del Charleston.

¿y qué más ridículo
que el Charleston?
Una pata
a la izquierda
y otra para la derecha

Ninguna gracia.

COMPAÑEROS

Tienen por compañero al sol
por compañero a la lluvia.
Si algo aprenden lo hacen
en las calles. Les conocen muy bien.
Nunca se pierden.

Salen de las casas temprano
y se juntan sonriendo a compartir
sus botines: un canchoncito verde
sin ruedas, una gallina coja,
un pafuelito azul rasgado
por el tiempo.
A veces no encuentran nada
y llegan a la casa. Quiero platar,
nos dicen, un paisaje.

Comen a veces, rara vez,
casi nunca. Cosas de niño,
pancitos, caramelos.
Sólo de vez en cuando se hacen ricos.
Alguien les dio una plaza para el día.

Uno llega corriendo de la plaza.
Algo tierno le brilla por los ojos.
Escondida en su voz hay una causa,
un orgullo, una humana transparencia.
—Tome tío. Aquí tiene un yogourt
para usted y las galletas para el Yayo
y ese otro yogourt para el Cristóbal.

LA PROTESTA DE LAS PEPITAS DE ZAPALLO

¿Cómo fue esa guerra, Cuchara?
—Nosotros estábamos en la esquina
y el volantín se cayó al árbol.
Nos subimos a sacarlo y se rompió.
El Jean Pierre se enojó conmigo
y me tiró una piedra.
Entonces se armó una guerra:
Todos contra todos.
Así no vale, dijo el Cristóbal,
mejor hagamos una protesta.
El Paño no quería
pero igual trajo un neumático
y el Coletó unos palos
y la Pate Centre un sillón viejo.
Justo cuando íbamos a aprender
fuego aparecen los paces.
Eran como mil, tío,
y vanían en camiones verdes
y micros negras.
¡Bájense! les gritamos
¡Ríndanse! ¡Están rodeados!
Se rindieron todos, menos
diz, que no quisieron
entregar las armas.
Allí los matamos.
—¿Con qué los mataron?
—Con pepas de zapallo.
—¿Seguro?
—Juro por Dios, tío.
Estaban tan asustados
que se murieron de miedo.

Pluma y Pincel

Víctor Hugo Castro un poeta cáustico [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Víctor Hugo Castro un poeta cáustico [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile